

ELCA

Encuesta Longitudinal Colombiana

Boletín de divulgación ELCA No.10
Noviembre 2017

Universidad de
los Andes
Facultad de Economía

CEDE
CENTRO DE ESTUDIOS SOBRE DESARROLLO ECONÓMICO

Colombia en movimiento 2010 - 2013 - 2016



Foto: Luis Alejandro Gómez y Felipe Cazares, Oficina Posicionamiento - Universidad de los Andes

La Encuesta Longitudinal Colombiana de la Universidad de los Andes (ELCA) es la primera encuesta de estas características que se realiza en el país y que tiene a la fecha tres (3) rondas. Esta fuente de información es muy valiosa para Colombia en el marco de la implementación del Acuerdo de Paz, porque se cuenta con un panel de hogares desde el año 2010, durante el conflicto, en el 2013 durante las conversaciones de paz y 2016 firmado el acuerdo. La ronda de 2019 permitirá como ningún otro instrumento de medición en el país, evaluar los cambios en la calidad de vida de los hogares asociados a las políticas públicas derivadas del Acuerdo.

A continuación con el propósito de mostrar las potencialidades de la ELCA se presenta una breve síntesis de las principales conclusiones de cada uno de los nueve (9) capítulos del libro Colombia en Movimiento 2010-2013-2016.

ELCA

Encuesta Longitudinal Colombiana

<https://encuestalongitudinal.uniandes.edu.co/>

encuestalongitudinal@uniandes.edu.co | Teléfono: (571) 3394949 Ext: 3405

Universidad de
los Andes

70*

Capítulo 1.
Encuesta Longitudinal Colombiana de
la Universidad de los Andes | ELCA:
Seis años de seguimiento panel
2010-2013-2016

Autores: Mercedes Tibavisco y Lina María Castaño



Este capítulo tiene como objetivo mostrar los principales resultados del operativo, su cobertura y el panel de personas y hogares de la ELCA. Las cifras de cobertura muestran un balance positivo, logrando encuestar 8.818 hogares, representando el 89,5% de la línea base. Por zona, la cobertura es de 96,6% microrregiones rurales y 83,3% urbana estratos del 1 al 4.

Tabla 1. Cobertura de encuestas por hogar y por zona

Zona línea de base	2010	2013		2016		Tasa de atrición	
	Línea de base (1)	Hogares Encuestados (2)	Cobertura % (3)	Hogares Encuestados (4)	Cobertura % (5)	2010-2013 % (6)	2013-2016 % (7)
Urbana	5.275	4.681	88,7	4.394	83,3	11,3	6,1
Rural	4.578	4.580	100,0	4.424	96,6	0,0	3,4
TOTAL	9.853	9.261	94,0	8.818	89,5	6,0	4,8

En total la muestra cuenta con 35.713 personas, 17.525 urbanas y 18.188 rurales, de éstas 19.769 son sujetos de seguimiento de la ELCA. En total se cuenta con información de cerca de 20 mil personas para cada una de las rondas, lo cual conforma un panel de información único en el país que permite realizar un seguimiento a los cambios en sus condiciones de vida desde el año 2010.

Tabla 2. Personas encuestadas en hogares de seguimiento por zona de línea base

	Total	Urbano	Microrregiones Rurales
1. Total personas encuestadas 2010	43.198	22.179	21.019
1.1. Total personas de seguimiento	25.268	12.852	12.416
1.1.1. Jefes y cónyuge	16.953	8.793	8.160
1.1.2. Niños	8.315	4.059	4.256
1.2. Personas de contexto	17.930	9.327	8.603
2. Total personas encuestadas 2016	35.713	17.525	18.188
2.1. Total personas de seguimiento	19.769	9.351	10.418
2.1.1. Jefes y cónyuge	13.146	6.293	6.853
2.1.2. Niños	6.623	3.058	3.565
2.2. Personas de contexto	15.944	8.174	7.770
2.2.1. Personas de contexto nuevas	4.687	2.769	1.918
2.2.2. Personas de contexto que están desde 2010	3.201	1.785	1.416

Foto: Luis Alejandro Gómez y Felipe Cazares
 Oficina Posicionamiento - Universidad de los Andes



Capítulo 2. Maternidad temprana: una aproximación al efecto de factores a lo largo de la vida

Autores: Carmen Elisa Flórez, Lina María Castaño, Nicolás Fuertes y María Alejandra Galeano

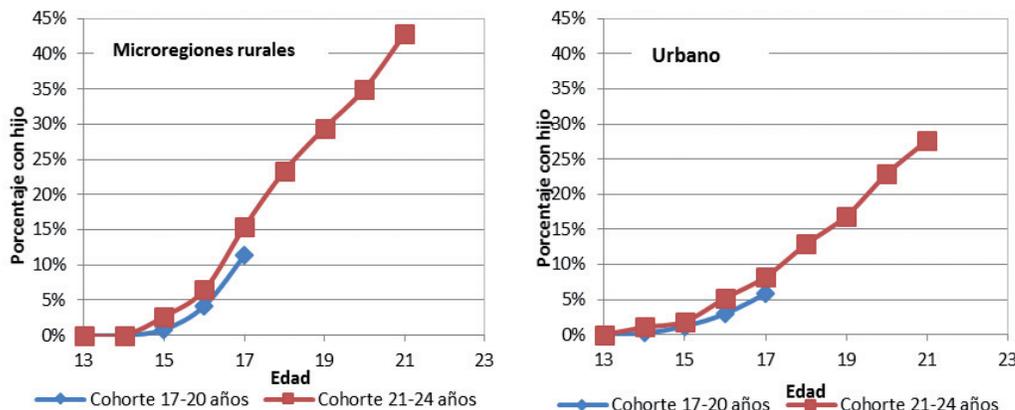
La maternidad temprana ha sido considerada un problema de salud pública tanto por su nivel de incidencia como por sus efectos negativos a corto y largo plazo, no sólo para el hijo sino también para la joven madre. El objetivo de éste capítulo es aprovechar la naturaleza longitudinal de la encuesta para analizar el efecto de factores socioculturales a nivel individual, interpersonal y de contexto, cambiantes a lo largo de la vida, sobre la probabilidad de ser madre entre los 12 y los 19 años, para un grupo de mujeres de 15-24 años de edad en 2016, año de la tercera ronda de la ELCA.

Los resultados muestran que la prevalencia de la maternidad es menor entre las mujeres urbanas que entre aquellas de las microrregiones rurales, para todas las edades entre los 15 y los 24 años. Esto no solo implica que la maternidad inicia a edades más

tempranas en las zonas rurales, sino que tiene mayor incidencia. Por otra parte, también indica que la prevalencia de la maternidad temprana es menor en la cohorte más joven (de 17-20 años) que en la mayor (de 21-24 años).

Adicionalmente se encuentra que, tanto en la zona urbana como en las microrregiones rurales, del conjunto de factores individuales, la edad, el estado conyugal y el nivel educativo de la mujer son las variables con efectos significativos. La probabilidad es mayor en las casadas/unidas/otro que en las solteras, y la probabilidad disminuye con el nivel educativo de media o más.

Gráfico 1. Porcentaje de mujeres con al menos un hijo por edad y cohorte según zona



Fuente: ELCA 2010-2013-2016. Cálculos propios.

Contrario a lo esperado, la educación de la madre no muestra efectos importantes en las microrregiones rurales, mientras que para las zonas urbanas se observa un efecto positivo. Del conjunto de variables del factor contextual, la presencia de escuela secundaria en la comunidad donde reside la mujer tiene un efecto negativo en la probabilidad de maternidad temprana solo en la zona urbana.

Esta primera aproximación muestra que las estrategias de prevención y de generación de entornos protectores deben ser diferenciadas por zona, dada la mayor prevalencia en las microrregiones rurales. Adicionalmente, evidencia que se deberían privilegiar factores protectores como la educación, no sólo por la asistencia escolar, sino por el efecto positivo de mayores niveles educativos en las jóvenes.

Capítulo 3. Migración en la ELCA: ¿Quiénes migran, por qué motivos y cuáles son los beneficios potenciales?

Autores: Julián Arteaga y Ana María Ibañez

La migración es una opción y una estrategia que usan los hogares para salir de la pobreza, mitigar el impacto de choques negativos, buscar mejores oportunidades y huir de la violencia, entre otros. La información de la ELCA muestra que entre 2010 y 2016 algo más de una quinta parte de los hogares entrevistados en las tres rondas de la ELCA migró al menos una vez a otro municipio o vereda del país.



Los resultados evidencian que uno de cada tres hogares cambió su lugar de residencia a otro municipio o vereda al menos una vez en el periodo comprendido entre 2010-2016. En 2013, un 20,2% de los hogares había migrado entre 2010 y 2013, tres cuartas partes de estos a otra área rural, ya sea a otra vereda dentro del mismo municipio o a otro municipio, y una cuarta parte a áreas urbanas.

En 2016, los porcentajes son similares: 21% de los hogares migró entre 2013 y 2016, 65% de estos a áreas rurales y 35% a áreas urbanas. La migración fue primordialmente entre áreas rurales. Dicha migración a áreas rurales similares y cercanas tiene bajos costos pero muy probablemente unos bajos retornos.

Tabla 3. Tasas de migración permanente

A. Hogares Rurales		Número de Hogares		
Total		4.287		
Migrantes 2013		864	20,15%	75,58%
Rural		653		24,42%
Urbano		211		
Migrantes 2016		901	21,02%	
Rural		586		65,04%
Urbano		315		34,96%
Nuevos Migrantes 2016		479	11,17%	
Total migrantes 2010-2013-2016		1.343	31,33%	
Migrantes en 2013 que de nuevo migran		422	31,42%	
Migrantes en 2016 de Retorno		128	14,21%	
Retorno/de nuevo migran			30,33%	
A. Hogares Rurales		Número de Hogares		
Total		4.131		
Migrantes 2013		212	5,13%	
Rural		41		19,34%
Urbano		171		80,66%
Migrantes 2016		226	5,47%	
Rural		51		22,57%
Urbano		175		77,43%
Nuevos Migrantes 2016		161	3,90%	
Total migrantes 2010-2013-2016		373	9,03%	
Migrantes en 2013 que de nuevo migran		65	17,43%	
Migrantes en 2016 de Retorno		28	12,39%	
Retorno/de nuevo migran			43,08%	

Un grupo de hogares tienen una alta movilidad y migraron en ambos periodos. Un 31,3% de los hogares rurales son migrantes y, de éstos, un 31,4% migraron en los dos periodos. Una tercera parte de quienes migraron en los dos periodos retornaron entre 2013 y 2016 a su municipio de origen en 2010.

La magnitud de la migración en los hogares urbanos es sustancialmente menor: cerca de 9% de los hogares urbanos cambió su lugar de residencia a otro municipio en al menos una ocasión. La gran mayoría de estos movimientos, un 81% en 2013 y un 77,4% en 2016, se dieron a otras áreas urbanas, y aunque son menos frecuentes que en la muestra rural, tienden a cubrir distancias significativamente mayores. La alta migración a otras áreas urbanas sugiere que decisiones de inversión y no de mitigación de choques son el principal motivo de migración de los hogares urbanos.

El comportamiento del consumo agregado de los hogares que migran a áreas urbanas muestra que éste aumenta, mientras el consumo de quienes migran a áreas rurales se mantiene estable (denotando una suavización del consumo exitosa) o disminuye un poco. Esta situación pareciera señalar que los costos y el acceso limitado a los mercados financieros son obstáculo a la migración.

La ausencia de mecanismos que permitan asegurarse contra riesgos futuros implica a que la migración es usualmente una estrategia de mitigación ex-post de choques negativos. Dicha migración no es necesariamente deseable y se podría evitar con un mejor aseguramiento frente a choques negativos y un mayor acceso a los mercados financieros.

Foto: Luis Alejandro Gómez y Felipe Cazares
 Oficina Posicionamiento - Universidad de los Andes

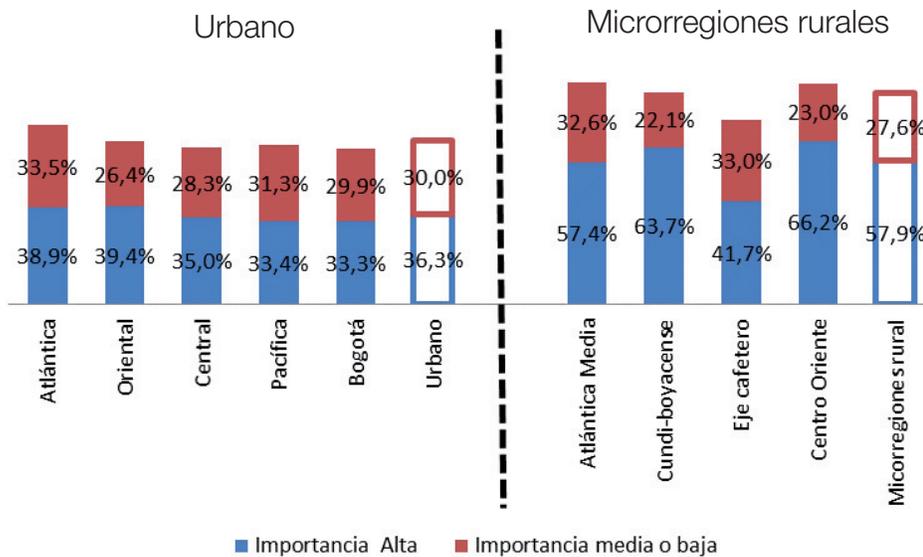


Capítulo 4. Incidencia de choques, vulnerabilidad según condiciones socioeconómicas y efectos potenciales sobre la evolución del ingreso y el gasto

Autor: Rafael Santos Galeano

En este capítulo se analiza principalmente qué tan vulnerables son los hogares colombianos a los choques y cómo varía la vulnerabilidad según su nivel inicial de riqueza. Las cifras muestran que en las zonas urbanas, la región Atlántica es aquella donde un porcentaje mayor de los hogares reporta recibir algún choque. En las microrregiones rurales la probabilidad de reportar un choque es 19,2 puntos porcentuales mayor que en las regiones urbanas. Los hogares rurales son 22% más propensos a reportar un choque de importancia alta. Esto se traduce en altos niveles de incidencia: en las microrregiones rurales aproximadamente 4 de cada cinco hogares reporta un choque y 3 de cada cinco reporta un choque de importancia económica alta.

Gráfico 2. Porcentaje de hogares que reportan al menos un choque de importancia económica por edad y cohorte según zona



Los hogares rurales de la ELCA son más vulnerables a los choques y además los choques tienden a afectar en mayor medida la estabilidad económica de estos hogares. Adicionalmente se encuentra que para los choques de mayor incidencia en las microrregiones rurales, el de producción y el de desastres, el gradiente negativo según nivel de riqueza es bastante pronunciado. Un hogar en el tercil 1 de riqueza enfrenta un choque de producción con una probabilidad 10,4 puntos porcentuales mayor que un hogar en el tercil 3 de riqueza. De forma similar, un hogar en el tercil 1 de riqueza enfrenta un choque de desastres con una probabilidad 10,3 puntos porcentuales mayor.

Los análisis muestran que los hogares más pobres son más vulnerables a choques que pueden perpetuar la pobreza. En zonas urbanas los choques de empleo afectan en mayor medida a los hogares inicialmente pobres. Este choque reduce el bienestar de los hogares. Por esta razón, políticas que generen estabilidad laboral tienen el potencial de levantar trampas de pobreza. Por otra parte, en zonas rurales choques de producción reducen el ingreso pero tienen efectos marginales sobre el gasto.

Fuente: ELCA 2010-2013-2016. Cálculos propios.

Capítulo 5.
Evolución de la pobreza entre 2010 y 2016 para los Hogares de la ELCA
 Autores: Adriana Camacho y Yabra Muvdi

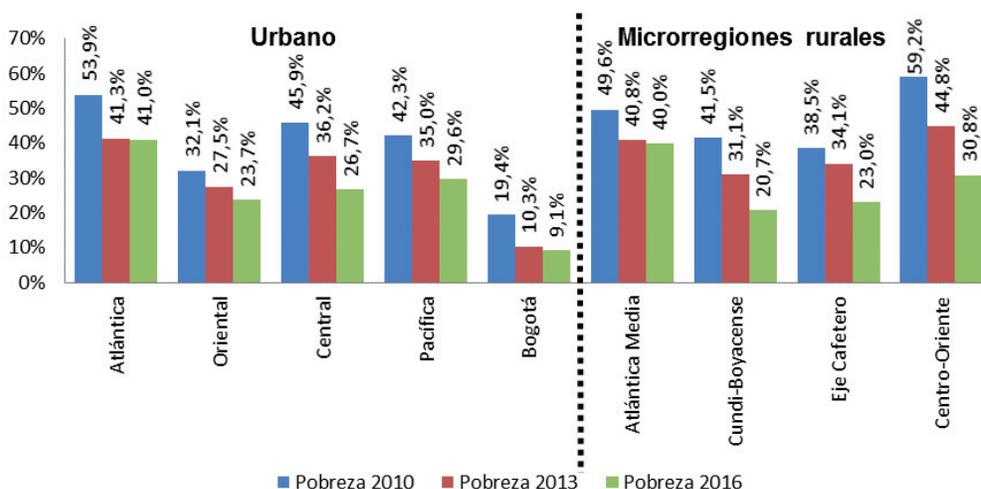
El objetivo de éste capítulo es responder las preguntas relacionadas con las dinámicas de pobreza con el uso de diferentes indicadores. Las cifras muestran un incremento moderado en el gasto promedio de las zonas urbanas. Entre el 2010 y el 2016 los hogares aumentaron sus gastos en un 6%. Sin embargo, este número esconde una gran heterogeneidad entre las distintas regiones. La región Atlántica, por un lado, presenta un sostenido incremento del gasto a través de las tres rondas de encuesta de la ELCA. Entre el 2010 y el 2016 los gastos de esta región crecieron en un 20,17%.



Por otra parte en las cuatro microrregiones rurales, el crecimiento real del gasto per cápita entre el 2010 y el 2016 es de 25,9%. Si se observa el comportamiento del gasto a nivel regional se encuentra que en centro-oriente hay un crecimiento en su gasto de 74,66% entre el 2010 y el 2016. Las microrregiones del Eje Cafetero y Atlántico medio exhiben también un importante crecimiento de su gasto: 34,72% y 25,15% respectivamente.

Al analizar el comportamiento de la pobreza monetaria se observa que todas las regiones, tanto en áreas rurales como urbanas, han experimentado una sostenida reducción en el porcentaje de hogares que están por debajo de la Línea de Pobreza. Mientras que en el 2010 el 39,8% de los hogares en zonas urbanas vivía por debajo de la Línea de Pobreza, en el 2016 este número pasó a ser 26,5%. Las zonas rurales presentan una situación aún mejor. En el 2010, el 49% de los hogares estaban por debajo de la Línea de Pobreza; para el 2016, este porcentaje de hogares fue de 31,05%, lo cual corresponde a una reducción de 18 puntos porcentuales en 6 años.

Gráfico 3. Incidencia pobreza monetaria por hogar



No obstante, vale la pena resaltar que esta reducción en los hogares que viven por debajo de la Línea de Pobreza no ha tenido el mismo ritmo a lo largo de los 6 años de análisis. Entre el 2010 y el 2013 ocurrió una reducción mucho más fuerte que en los tres años siguientes. Si bien esto puede considerarse como un fenómeno normal - es marginalmente más costoso/difícil sacar a un hogar de la pobreza- es también una muestra de las dificultades que va a afrontar la política social a futuro. Una mirada más general de la pobreza debe considerar las condiciones que los hogares forman bajo la ayuda de programas sociales para que la salida de la pobreza perdure y sea sostenible.

Fuente: ELCA 2010-2013-2016. Cálculos propios.

Foto: Luis Alejandro Gómez y Felipe Cazares
 Oficina Posicionamiento - Universidad de los Andes



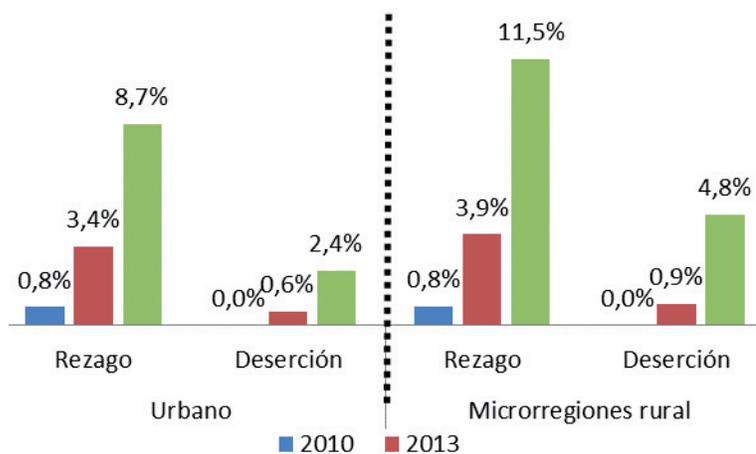
Capítulo 6. Niños y jóvenes en Colombia: su evolución en el período 2010 – 2016

Autores: Nicolás Fuertes y Catherine Rodríguez

En este capítulo, el análisis se centra en las trayectorias de los jóvenes en los últimos seis años en educación, trabajo infantil, riesgos y sueños que enfrentan. Los análisis permiten concluir que entre 2010 y 2016, a medida que los niños y jóvenes de seguimiento de la ELCA han venido creciendo, sus tasas de rezago y deserción escolar han aumentado. Estos incrementos, que por supuesto están asociados a una mayor edad, están correlacionados de manera importante con algunas de sus características personales y familiares.

Son los niños y jóvenes que habitan en hogares más vulnerables o que aquellos que en 2010 tenían menores habilidades verbales los que mayores probabilidades tienen de rezagarse o desertar. En particular, la correlación encontrada entre las variables educativas y las habilidades verbales son las más fuertes y significativas, comprobando la importancia que tiene la primera infancia en la vida de los individuos.

Gráfico 4. Rezago y deserción escolar por zona



Fuente: ELCA 2010-2013-2016. Cálculos propios.

Nota: La información es para los niños de seguimiento que fueron encuestados en las tres rondas de la ELCA, quienes en el 2010 tenían entre cinco y nueve años.

Adicionalmente, los resultados muestran que la participación en oficios del hogar y el mercado laboral ha aumentado en los últimos años, esto se explica no sólo por su mayor edad sino también por factores socioeconómicos. Así mismo hay una diferenciación de los roles de género dentro del hogar, siendo los oficios y el tiempo dedicado a ellos distintos entre hombres y mujeres incluso a estas cortas edades.

Por otra parte, como era previsible por el momento en el ciclo de vida a mayor edad la probabilidad de exposición a actividades riesgosas, como el consumo de alcohol o la pertenencia a pandillas, ha aumentado también y sus sueños y expectativas acerca del futuro se han venido ajustando. Finalmente, se encuentra que eventos como el embarazo adolescente o la deserción generan consecuencias sobre sus expectativas sobre el futuro perpetuando quizás un ciclo de pobreza que comienza en la adolescencia para este grupo de jóvenes.

Capítulo 7.
Colombia en movimiento: tierra, desarrollo rural y desigualdades
 Autores: Rachid Laajaj y Freddy Felipe Parra-Escobar

Este capítulo hace una aproximación al estado actual de algunas de las temáticas que serán intervenidas por la implementación del Acuerdo de Paz. En particular, muestra cómo se encuentra la estructura de la propiedad rural en Colombia y cómo podría estar afectando algunas decisiones productivas de los hogares, tales como el acceso a créditos y la realización de inversiones productivas. Asimismo, expone el comportamiento del mercado de tierras en los últimos años y su posible incidencia en la concentración de la tierra en el sector rural. Por último, revisa la posible transmisión de la desigualdad a futuras generaciones por medio del adecuado desarrollo cognitivo de los niños.

Los resultados muestran que el porcentaje de hogares que usan la tierra para fines productivos sea con propiedad formal, informal o sin propiedad, se ha mantenido estable con el paso del tiempo, con leves descensos en el número de propietarios informales y tenedores. El número de hogares sin propiedad y sin uso de la tierra presenta el cambio más drástico, reflejado en un aumento de siete puntos porcentuales de 2013 a 2016, equivalente a un incremento del 75% en la proporción de hogares bajo esta modalidad de tenencia.



Tabla 4. Tipo de tenencia sobre la tierra de los hogares

	Total		
	2010	2013	2016
Propietario - Formal	42,27	42,91	41,39
Propietario - Informal	29,13	30,70	26,97
No propietario - Tenedor	17,78	16,84	14,95
No propietario - No tenedor	10,82	9,54	16,68
Observaciones	3.752	3.752	3.752

Fuente: ELCA 2010-2013-2016. Cálculos propios.

Notas: Se considera un hogar como (1) formal si posee, al menos, un predio con títulos registrados ante la Oficina de Registro de Instrumentos Públicos; (2) informal si no posee títulos registrados de ninguno de los predios en su poder; (3) tenedor (no dueño) si reconoce no ser propietario de ninguno de los predios que tiene en su poder.

Sin embargo, aunque la desigualdad en la posesión de tierras detuvo su crecimiento entre 2013 y 2016, el acceso a la tierra disminuyó en estos años. Esta situación se evidencia en que la concentración de la tierra usada aumentó de manera sostenida desde 2010, sugiriendo que cada vez menos hogares ejercen actividades agropecuarias como fuente de ingresos.

Finalmente, la desigualdad presente en el sector rural puede perdurar durante varias generaciones debido al deficiente desarrollo cognitivo de los niños pertenecientes a hogares de bajos recursos. Los resultados sugieren que niños de hogares que no posean recursos suficientes para tener variedad en su producción de alimentos, podrían no presentar un desarrollo adecuado de sus capacidades cognitivas, lo que condicionaría la vida de estos menores en el futuro.

El porcentaje de hogares que vende tierras ha aumentado con el paso del tiempo, de 1% en 2010 a 2,6% en 2016. Igualmente, la cantidad promedio de tierra vendida ha aumentado de 0,01 hectáreas en 2010 a 0,04 hectáreas en 2016. La adquisición de tierras en los últimos tres años muestra que el número de hogares que obtuvo nuevos predios aumentó de 2010 a 2013, pero luego disminuyó en 2016 a valores incluso menores que aquellos registrados en línea base. En cuanto a la cantidad promedio de tierra adquirida, ésta se mantiene estable en 0,13 hectáreas.

Con respecto a la concentración de la tierra se encuentra que la distribución ya era inequitativa en 2010, el 9,1% de la muestra tenía en sus manos el 50% del total de la tierra reportada. Entre 2010 y 2013, la tierra se fue concentrando cada vez en menos hogares; el 7,7% de la población poseía el 50% de las tierras registradas. Sin embargo, entre 2013 y 2016, la distribución de la tierra se mantuvo.

Foto: Luis Alejandro Gómez y Felipe Cazares
 Oficina Posicionamiento - Universidad de los Andes



Capítulo 8. Dinámicas de la prosocialidad (2010 – 2016): participación, confianza y ayudas voluntarias

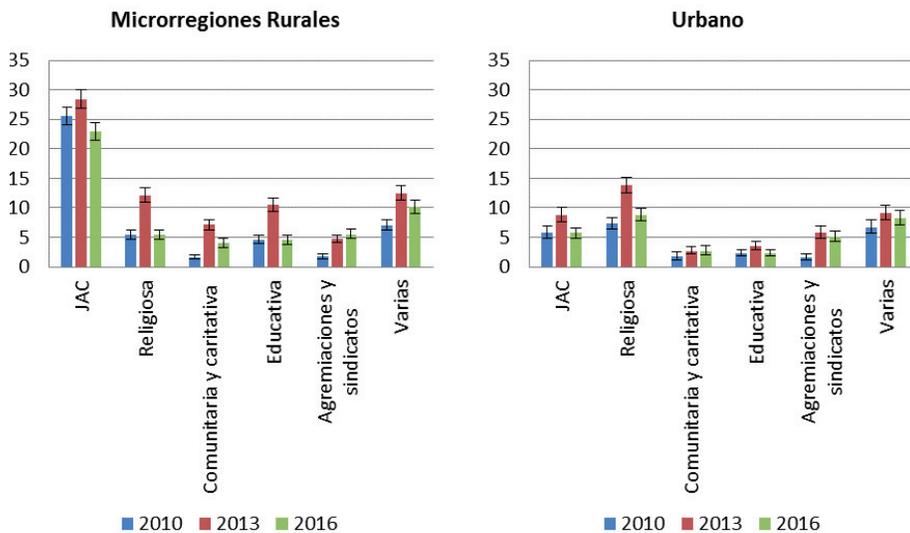
Autores: Paula Juliana Sarmiento y Juan Camilo Cárdenas

En este capítulo se analizan las dinámicas de la prosocialidad, entendida ésta como esa capacidad de los individuos para involucrarse en actividades que están por fuera del mercado y de sus relaciones con el estado, proveyendo bienestar para otros en su comunidad o construyendo el así llamado “capital social”.

El capítulo explora tres grandes dimensiones: i) participar en organizaciones sociales, ii) confiar en los demás y iii) ayudar a los demás o recibir ayuda de ellos. Los análisis muestran que varias de estas dimensiones presentan un dinamismo importante al observar sus cambios a lo largo de las tres rondas de la ELCA.

Un número importante de hogares entran y salen de las organizaciones sociales, con un aumento neto del 2010 al 2013 y una posterior caída neta en lo reportado en el año 2016, aunque con diferencias para cada uno de los tipos de organizaciones.

Gráfico 5. Participación en organizaciones por zona



Destaca la preponderancia de la asociatividad en la zona rural sobre la urbana. Las Juntas de Acción Comunal siguen siendo las formas más comunes de participación en la zona rural, aunque en la zona urbana se mantienen siendo importantes. La participación en organizaciones religiosas muestra también un dinamismo importante tanto en el campo como en las ciudades, y en el caso de los sindicatos y agremiaciones se percibe una tendencia creciente en el tiempo, aunque aún con niveles muy bajos comparativamente.

Al analizar la relación entre los programas estatales y la participación en organizaciones sociales, se observa que ésta última tiende a aumentar, no obstante no por ello se fortalecen las capacidades de prosocialidad de los ciudadanos.

Una fracción considerable de la participación pareciera estar motivada por razones instrumentales para acceder a ayudas del estado. El resultado neto de estas dinámicas parece evidenciar en parte la fragilidad en la dinámica de consolidación de una sociedad civil activa en el país. Este fenómeno de una mayor fracción de hogares que salieron de la participación frente a la fracción de quienes entraron se repite tanto en el caso rural como en el urbano.

Fuente: ELCA 2010-2013-2016. Cálculos propios.

Nota: La participación de los hogares está definida como que el jefe de hogar o el cónyuge reporta que participa en alguna organización social. La categoría "varias" incluye organizaciones étnicas, ambientales, culturales o deportivas, asociaciones de vigilancia, movimientos o partidos políticos o instancias promovidas por el estado. Se reportan intervalos de confianza al 95 %.

Capítulo 9.
Política y reconciliación: una coyuntura crítica para la construcción de estado
 Autores: Francisco Eslava, Leopoldo Fergusson y Andrés Moya

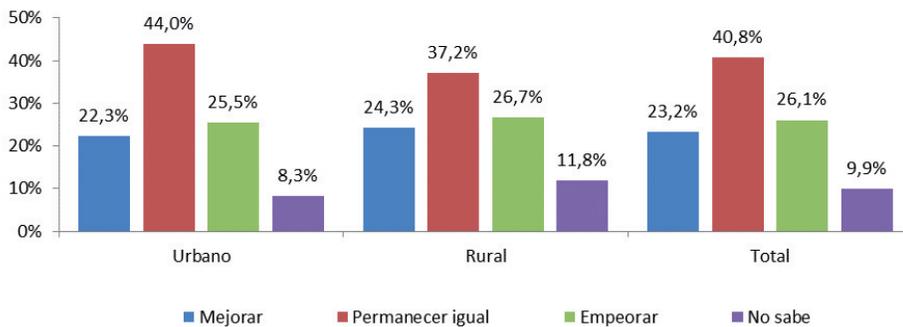


Este capítulo analiza dos dimensiones diferentes del comportamiento político de los hogares colombiano: (i) el grado y tipo de involucramiento político en los encuestados y (ii) las perspectivas y actitudes sobre el proceso de paz. Los resultados muestran una persistente falta de interés en política y un predominio del clientelismo en los hogares encuestados, con un dominio de la política personalista sobre la afinidad política con un partido.

Existe una variabilidad del comportamiento clientelista en el tiempo, con hogares involucrándose y apartándose de este tipo de prácticas de manera constante. Adicionalmente, no es posible encontrar una correlación entre aumentos en la riqueza de los hogares y el dejar de realizar prácticas clientelistas. Los patrones presentados sugieren que hay una correlación entre los cambios en la debilidad del Estado (medido a través de la evasión de impuestos) y los cambios en clientelismo. Esto es consistente con la idea que construir un Estado más capaz va de la mano con el mejoramiento de la rendición de cuentas de los políticos.

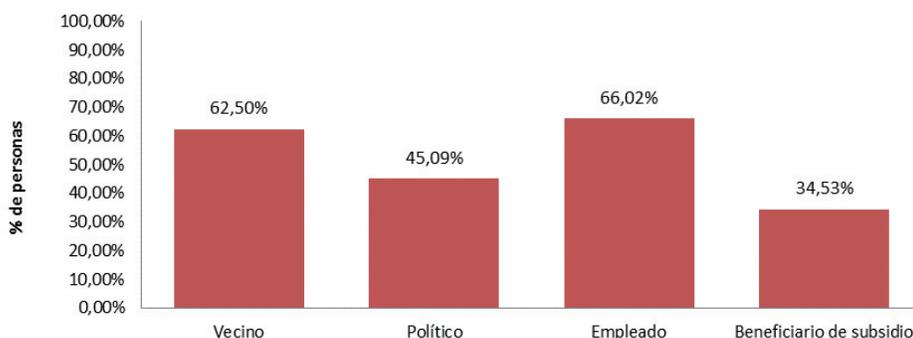
Con respecto a la percepción del Acuerdo de paz los datos resaltan una percepción prevalente de indiferencia, caracterizada por una proporción significativa de encuestados (41%) que creen que el proceso de paz no generará cambios, positivos o negativos, en sus vidas. Por otro lado, hay una gran masa crítica de colombianos en cada uno de los extremos del espectro, son optimistas o pesimistas con respecto al proceso de paz. En particular, el 26% cree que el proceso de paz generará cambios negativos, mientras que el 24% considera que los cambios serán positivos.

Gráfico 6. Percepción hogares: Cree usted que con la firma del acuerdo de paz con las FARC-EP, su vida pueda...



Fuente: ELCA 2010-2013-2016.

Gráfico 7. No se molestaría si un excombatiente fuera...



Fuente: ELCA 2010-2013-2016.

Finalmente, sobre las actitudes en el futuro hacia cada una de las interacciones con los excombatientes de las FARC, se encuentra que, la mayoría de los colombianos están dispuestos a involucrarse diariamente en una interacción con los excombatientes. El 62% y 66% de los encuestados reportan que no se sentirían incómodos si un excombatiente se muda a su barrio o si les pide un trabajo.

Esta tendencia positiva se invierte cuando se pregunta por las actitudes con respecto a la posible participación de los excombatientes en política o a la introducción de nuevos impuestos para financiar el proceso de paz. El 56% de los encuestados indicó que se sentiría molesto si se le permite a los excombatientes participar en política, mientras que el 64% de ellos se sentiría molesto si les pidieran pagar impuestos para financiar transferencias y programas especiales para los combatientes reintegrados.